

GENEALOGIA



Dolores Niese Julia con nietos.



Enriqueta Niese Julia con Clementina NuenTez-circa 1909.

Entre continentes: la historia transnacional de la familia *Niese Julia*

RAQUEL DE CASTRO MOREL

(2 de 2)

Tras explorar en la primera entrega los orígenes del linaje Niese Julia, esta segunda parte aborda las historias de Dolores, Carl y Enriqueta, cuyas vidas, marcadas por viajes y alianzas, revelan nuevas facetas de una familia que transformó la historia social del Caribe y más allá.

Dolores Augusta Virginia (Lola) Niese Julia (1878-1941). Dolores Augusta Virginia Niese Julia nació el 18 de mayo de 1878 en el consulado alemán en Cabo Haitiano. Siendo aún una recién nacida, sus padres se trasladaron a Puerto Plata, donde la familia residió durante su primera infancia. A los cinco años, fue enviada junto a sus hermanos Ana y Enrique a la

ciudad de Altona, Alemania, para iniciar su educación. Allí cursó los estudios primarios y secundarios en Hamburgo, desarrollando una formación profundamente europea. Hablaba el alemán como lengua materna y francés como segunda lengua. Al cumplir dieciocho años, Dolores regresó a Puerto Plata, donde aprendió el idioma español con quien sería su esposo, Rafael Díaz González.

Rafael, comerciante de ascendencia cubana, era hijo de Rafael Díaz Márquez y Rosario González Camero. Contrajo matrimonio con Dolores el 1 de julio de 1896 en Santiago de los Caballeros y establecieron su hogar en esa ciudad, salvo los períodos en que Rafael fue nombrado cónsul dominicano en el Caribe y Estados Unidos. De esta unión nacieron, al menos, cinco hijos: Rafael (1897-1950), Clementina del Rosario (n. 1898), Rosario (n. 1903), José Cayetano (n. 1914) y Clara Dolores (1918-2004). A través de sus descendientes, la familia Díaz Niese se vinculó a importantes redes sociales, culturales y empresariales

del Caribe.

Uno de sus hijos, Rafael Díaz Niese, se convirtió en una de las figuras intelectuales más destacadas del país en el siglo XX. Fue formado en Europa, doctorándose en medicina, filosofía y arte. Se convirtió en el primer dominicano en titularse como psiquiatra. Fue el primer director general de Bellas Artes, codirector de los Cuadernos Dominicanos de Cultura, ensayista, crítico de arte y políglota. De fuerte carácter y vida austera, fue una figura clave en la preservación del patrimonio y la difusión del pensamiento humanista, dejando una impronta cultural notable tanto en la República Dominicana como en círculos internacionales.

En particular, la descendencia de Clementina del Rosario y Miguel Ángel Vega Hernández –casados en 1919– destaca por su impacto contemporáneo: su bisnieta Amelia Vega Polanco fue coronada Miss Universo en 2003. Por otro lado, Rosario Díaz Niese casó con Ramón Furcy Castellanos Ortega y Clara Dolores con Manuel Antonio Peralta Rojas, expandien-

do aún más las ramas familiares y reafirmando el peso público y privado del linaje en la región norte de República Dominicana. Rosario fue abuela de Justo Pedro Castellanos Khoury, juez emérito del Tribunal Constitucional.

Dolores tuvo una destacada trayectoria profesional para su época. Estudió obstetricia y ginecología en el Instituto Profesional de Santiago, formando parte del grupo pionero de parteras junto a Adriana Mascaró de Giral, Melania Pichardo de Saleta y María Castellanos. Luego, amplió sus estudios en la Universidad de Santo Domingo y en la Maternidad de Baudelocque, en París. Allí también tomó cursos de alta cocina en el Cordon Bleu. De regreso al país, ejerció por décadas y fue la primera directora de la Escuela de Economía Doméstica de Santiago, impulsando la educación práctica y la salud femenina.

La vida de Dolores fue un puente entre el Caribe y Europa, entre lo privado y lo público, la tradición y la innovación femenina. Falleció el 18 de noviembre de 1941, de-

jando un legado de movilidad, servicio y liderazgo poco común en la historia dominicana del siglo XX.

Carl Joseph Antonio Niese Julia (n.1881). Carl Joseph Antonio, nacido en Hamburgo en 1881, es el miembro más enigmático del linaje. Se cree que pudo morir en la Primera Guerra Mundial o migrar a Estados Unidos a una edad temprana. Su trayectoria sigue siendo un misterio abierto a futuras investigaciones.

Marie Henriette (Enriqueta) Niese Julia (1882-1954). La menor de los hermanos, Marie Henriette Niese Julia –conocida familiarmente como Enriqueta– nació el 2 de noviembre de 1882 en Fort Liberté, Haití. A diferencia de sus hermanos, Enriqueta se trasladó más adelante a la República Dominicana, donde luego contrajo matrimonio con José Alejo Núñez Tabares (n. 21 de julio de 1877), con quien tuvo tres hijos: María Clementina (1907-1963), Ana Antonia (1910-1962) y José Ramón Núñez Niese (1911-1958).

Su hija mayor, María Clementina, fue discípula de Ercilia Pepín y ejerció como maestra durante años. Se graduó a los 17 y, junto a compañeras de la Escuela Superior de Señoritas como Herminia Pérez y Mercedes Zouain, bordó la bandera dominicana izada en la fortaleza de San Luis de Santiago el 12 de julio de 1924 para celebrar la salida de las tropas interventoras estadounidenses. Casó con Darío Ramón De Castro Rey (1897-1978) y tuvo cuatro hijos: Rafael Darío (n. 1931), José Ignacio (1932-1996), Magdalena Altagracia (1934-2007) y Simón Enrique (n. 1936).

Ana Antonia se unió a Emilio Montano Deschamps, con quien procreó a Socorro de Jesús Deschamps Núñez (n. 1938). Por su parte, José Ramón casó con María Eduviges Rodríguez Almonte (n.1918), con quien tuvo dos hijos: Guillermo Antonio (n. 1945) y Enrique de Jesús (n. 1950); además, adoptaron a Minerva Antonia (n. 1940).

Enriqueta falleció en Santiago en 1954, a los 73 años, dejando una huella significativa como transmisora del legado cultural y familiar.

Herencia en movimiento: una familia entre siglos y fronteras. La historia de los Niese Julia trasciende la simple genealogía. Adaptados a los cambios culturales y políticos de los siglos XIX y XX, cruzaron océanos y dejaron huella en lo económico, intelectual y afectivo. Su legado perdura en documentos, relatos y gestos que revelan una ciudadanía móvil, educada y resiliente y una red familiar que supo adaptarse a los cambios geográficos, lingüísticos y sociopolíticos de los siglos XIX y XX.

Instituto Dominicano de Genealogía
www.idg.org.do